

## El nuevo diccionario de la Compañía de Jesús

Manuel Revuelta González

*Después de casi treinta años de trabajo, acaba de publicarse el Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús. La obra, fruto de toda una colectividad, está organizada en torno a cuatro ejes: biográfico, temático, institucional e histórico. Su principal beneficiario, además de los propios jesuitas, es el mundo de la cultura en general ya que facilita información, esclarece conceptos, resume temas y abre camino a nuevas investigaciones.*

### Un difícil trabajo colectivo

En 1977 los miembros del Instituto Histórico de la Compañía de Jesús de Roma decidieron hacer un diccionario que pusiera al alcance de los estudiosos una información completa y fiable sobre la Orden. Pero un diccionario de toda la Compañía requería un gran número de colaboradores de distintas naciones. A finales de 1978 el Director del Instituto Histórico, envió a varios expertos una encuesta sobre la obra que se proyectaba. Las respuestas fueron muy favorables. En 1979 el P. Arrupe aprobó con entusiasmo el proyecto, al que destinó un buen apoyo económico. El P. Charles E. O'Neill fue nombrado Director del Diccionario, con dos editores-coordinadores: el P. Borja Medina y el P. Fergus O'Donoghue para las lenguas española e inglesa respectivamente.

---

## Manuel Revuelta González

El primer paso fue la selección de las entradas o voces que debían figurar en el Diccionario (personas, lugares y temas). A principios de 1980 se confeccionaron las primeras listas, y se enviaron a algunos historiadores para que las corrigieran o completaran.

La búsqueda de autores para los artículos no siempre resultaba fácil. En algunos países se nombró a un coordinador que sirviera de enlace con los autores. Los invitados a colaborar recibieron una circular de Roma en la que se les explicaba el alcance y sentido de los dos tomos que pensaban editarse en inglés y español: "Contendrán biografías de más de 5.000 jesuitas, y de personas íntimamente ligadas a la historia de la Compañía, así como artículos sobre la historia de la Compañía en cada nación y sobre otros temas necesarios para una mejor comprensión de nuestra historia. Su tono y contenido será sólidamente científico, desapasionado y no apologético". Se reconocía la dificultad de la obra, pues "requiere un ingente esfuerzo imposible de realizar sin una amplia colaboración internacional". Pero se tenía el convencimiento de que merecía la pena: "no nos cabe duda que de Vd. apreciará la importancia de la obra en la que nos hemos embarcado, no sólo respecto a las actuales y futuras generaciones de jesuitas, a las que podemos ofrecer nuestra propia historia -nuestras 'raíces'- sino también a todos los estudiosos no jesuitas poniendo a su alcance un precioso y preciso instrumento de trabajo necesario para la inteligencia de nuestra historia y modo de ser. Todo lector, en general, podrá tener fácil acceso a una obra de consulta sobre el papel de la Compañía en la historia de la Iglesia y del mundo".

Durante los años 1982 y 1983 se habían repartido la mayor parte de los artículos. Buena parte de ellos quedaron concluidos en las fechas previstas, pero empezaban a surgir los autores morosos. También aparecieron problemas nuevos. Había muchas biografías de las que nadie se encargaba. En los artículos relativos a las naciones era difícil ajustarse a la forma impuesta, y redactar síntesis históricas breves y sustanciosas. Los directores tenían claro que no podían incluir la historia de las casas de la Compañía, ubicadas en tantos pueblos y ciudades; pero decidieron que había que hacer, para cada nación, una lista completa de los domicilios de la Compañía, señalando el lugar, clase de casa, fechas de apertura y cierre.

En las Navidades de 1984 el Instituto Histórico S. I. había recibido la colaboración de 450 autores de todo el mundo para el Diccionario, y habían llegado unos 5.000 artículos. La mayor dificultad estaba entonces en la redacción de los temas relacionados con los diversos campos de la actividad o apostolado de los jesuitas (misiones populares, apostolado social, congregaciones marianas, etc.). Había autores capaces de escribir sobre esos temas en una nación determinada, pero carecían de datos para dar una visión general. Para paliar esa dificultad se enviaron cuestionarios a determinadas personas de diversos países, a fin de que las respuestas pudieran integrarse en una visión de conjunto. La obra del Diccionario era, sin duda, complicada. Un equipo de traductores trabajaba sin descanso. Algunos especialistas fueron llamados a Roma largo tiempo, como el P. Ángel Santos, que se encargó de hacer las biografías de los obispos jesuitas; o el P. José Martínez de la Escalera, que se ocupó de poner al día la bibliografía, y de redactar muchos de los artículos que quedaban en busca de autor. El fallecimiento o enfermedad de algunos colaboradores y la necesidad de buscarles sustitutos retardaron, entre otras causas, la culminación de la obra.

---

*los objetivos propuestos se han  
cumplido ampliamente*

---

En 1993 el P. Joaquín M<sup>a</sup>. Domínguez, que había colaborado en el Diccionario desde 1988, asumió la Dirección del mismo. El Diccionario se acabó de imprimir el día de San Francisco Javier de 2001. El P. Domínguez recuerda en el prólogo las etapas principales de la historiografía jesuítica, desde las crónicas fundacionales, para presentar el Diccionario actual como “el último eslabón de una cuadriseccular cadena historiográfica”. Nos dice también que el Diccionario consta de 5.637 biografías, 138 artículos por naciones, 158 temas específicos de actividades varias, y 70 acerca del Instituto de la Compañía. En total, 6.003 artículos.

La lista de colaboradores llega a 691, jesuitas la mayoría. De ellos han fallecido por lo menos 247; una huella clara de las dos décadas largas que han transcurrido desde que se inició la empresa. La procedencia de los autores confirma el alcance internacional de la obra. Generalmente los autores son especialistas en la materia que desarrollan, o tienen alguna vinculación con ella. Los investigadores del Instituto Histórico han escrito, como era de esperar, artículos muy logrados. Se les ve la mano en

sus preciosas colaboraciones. El P. Miguel Batllori es uno de ellos. Ha escrito la presentación del libro, en la que no falta un toque de atención para el lector avisado.

Es posible que algunas voces del Diccionario no hayan alcanzado la perfección deseada, y es inevitable que existan lagunas e imperfecciones. La publicación de la lista de domicilios y mapas ha quedado aplazada, así como también la edición inglesa. Pero los objetivos propuestos se han cumplido ampliamente. Los 5.000 artículos que se calculaban al principio se han aumentado a 6.000. Los dos tomos de mil páginas cada uno, se han convertido en cuatro gruesos volúmenes con un total de 4.110 páginas a doble columna. La calidad científica del Diccionario, en general, se confirma con la larga lista de abreviaturas que aparecen en el comienzo de cada tomo, en las que figuran 662 referencias a revistas, autores de obras importantes y siglas de archivos. Las referencias a las fuentes y bibliografía que acompañan a cada concepto son preciosas guías para la investigación. Cabe destacar la magnífica presentación tipográfica. Ha sido un acierto del P. Eusebio Gil Coria el haber incluido esta obra en las Publicaciones de la Universidad Pontificia Comillas, en coedición con el Instituto Histórico S.I., pues los libros de valor perenne honran a las Editoriales que los publican con generosidad y esmero.

### **Diccionario biográfico.**

La parte más extensa del Diccionario y la más fácil de consultar es la dedicada a las biografías. Los autores que se comprometían a escribir biografías recibían una nota sobre la extensión que debían dar a cada una, según la importancia del personaje. Se hicieron seis categorías. La categoría número 1 (merecedora de un artículo de mil palabras) se reservaba a las personas esenciales en la Historia de la Compañía, como los Padres Generales. La categoría 2 (800 palabras) se asignaba a personajes muy importantes; la 3 (600 palabras) a los importantes; la 4 (400 palabras) a los destacados en una nación o actividad; la 5 (200 palabras) a los menos importantes; y la 6 (de 50 a 80 palabras) a los que merecían que se reseñara al menos su curriculum vitae. Los autores procuraban someterse a la categoría atribuida a sus personajes, aunque en la práctica las medidas prescritas se aplicaban con gran flexibilidad.

Al tratarse de un Diccionario Histórico se excluyó a los personajes todavía vivos. Se pensó hacer excepción con el P. Arrupe, y con los cardenales De Lubac y Dezza. Excepción que se ha aplicado al actual General, P. Kolvenbach, y a Juan Pablo II. Entre los personajes que no pertenecieron a la Compañía figuran los que tuvieron alguna relación importante con ella en sentido positivo o negativo. No es extraño encontrar a santos como Teresa de Jesús, escritores como Calderón o Cervantes, bienhechores como el Marqués de Comillas, enemigos como Pombal o Voltaire, o políticos favorables como Akbar, el emperador mogol que permitió la entrada de un jesuita en Afganistán en 1581; el presidente del Ecuador Gabriel García Moreno o el General Francisco Franco.

---

*puede decirse que el conjunto  
de temas equivale a una selecta  
biblioteca*

---

Las biografías se presentan individualmente o en grupo. El nombre del jesuita biografiado va seguido del título o actividad que le distinguió. Siguen las fechas y lugares que ensamblan su vida (nacimiento, entrada en la Compañía, ordenación, últimos votos, muerte). Viene luego el currículo de las etapas de formación, cargos desempeñados, con juicios sobre la persona y valoración de las actividades. Al final se añaden las obras del personaje, si ha sido escritor; y las fuentes y bibliografía sobre el mismo. Las biografías en grupo se engloban principalmente bajo los epígrafes de Papas, Generales, Mártires, Víctimas de la violencia (entre las que se incluye a los asesinados en El Salvador y en la guerra civil española). Las biografías más desarrolladas, suelen ser bastante interesantes. El lector encontrará relatos apretados, en los que las líneas esenciales realzan la veracidad del retrato. A veces se filtran, como apunta el P. Batllori, relatos biográficos en los que el tono laudatorio prima sobre el rigor crítico. Pero estos casos son pocos. En el gran desfile de jesuitas aparecen nombres universalmente conocidos (Ricci, Gracián, Theillard, Rahner) con otros injustamente olvidados, como sería el del P. Pedro Páez, si no hubiera tenido la suerte de ser convertido en héroe por Pérez Reverte en su novela "Dios, el diablo y la aventura". El lector encontrará personajes raros y curiosos, como el jesuita morisco Albotodo, o el sevillano Rodrigo Álvarez, que pidió ser admitido en la Compañía a pesar de ser "tuerto, feo y tosco en el hablar"

### **El Diccionario temático.**

Los 366 temas que aparecen entreverados con las biografías son, en su conjunto, más importantes que éstas para conocer el ser de Compañía y su acción apostólica a escala mundial o nacional a lo largo de la historia. El lector encontrará entre los apéndices del tomo IV (p. 4101-4110) un utilísimo índice de conceptos, por orden alfabético, que le indicará el contenido de la oferta temática. Puede decirse que el conjunto de temas equivale a una selecta biblioteca. A una persona que quisiera conocer de forma ordenada y sistemática la Historia de la Compañía se le podría aconsejar, a partir del Diccionario, el siguiente plan de lectura. Primero: el Instituto de la Compañía, que le descubrirá lo que ésta es y cómo funciona. Segundo: la evolución histórica general del conjunto de la Orden. Tercero: la acción apostólica de los jesuitas en los distintos ministerios. Cuarto: el desarrollo de la Compañía en las diversas regiones o naciones, con detención especial, si lo prefiere, en la historia de la Compañía de Jesús en España.

### **El Instituto o modo de ser.**

El Instituto de la Compañía está muy bien expuesto en el Diccionario. Son artículos importantes para conocer el modo de ser y proceder, con valiosas aportaciones de Dalmasas y Ruiz Jurado. El alma de la Compañía está en los Ejercicios Espirituales, y en las Constituciones. De ahí dimana la Espiritualidad y las principales devociones. Las normas que constituyen el entramado jurídico de la Orden se desarrollan en artículos dedicados al Gobierno, las Casas, los Grados, la Formación, los Votos. Muchos "secretos" jesuíticos quedan desvelados en el Diccionario (el cuarto voto, la cuenta de conciencia, la obediencia ciega). Las visiones distorsionadas se tienen también en cuenta, y ayudan a comprender los ataques sufridos, y lo que puede haber de exageración o calumnia. El Diccionario dedica un enjundioso artículo al Antijesuitismo y sus tópicos (tiranicidio, monita secreta, laxismo etc.). En relación con la identidad de la Compañía se explican lemas como A.M.D.G, oraciones de origen ignaciano real o supuesto como "Tomad Señor" y "Anima Christi", o el Soneto "No me mueve m Dios para quererte", atribuido a San Francisco Javier.

### Los jalones históricos de la Universal Compañía.

Una vez conocidos quiénes y cómo son los jesuitas, es el momento de conocer desarrollo histórico de la Compañía. En una orden tan centralizada es bueno distinguir la historia que afecta a la Compañía en su conjunto, del desarrollo de una parte de ella, en los distintos sectores o naciones.

La evolución histórica general queda reflejada en el artículo titulado Compañía de Jesús: tres hitos históricos. Se refiere a tres momentos decisivos en la historia de la orden: la fundación en 1540, la supresión por el Clemente XIV en 1773, y la restauración por Pío VII en 1814. La supresión marcó un antes y un después; una Compañía antigua y una Compañía nueva o restaurada; división fundamental que aparece en todos los cuadros históricos del conjunto. Establecida esta distinción, la historia general se completa con el largo artículo dedicado a los Generales, desde San Ignacio hasta el actual. En cada generalato (29 en total, más dos vicarios generales en Rusia) se incluyen las correspondientes congregaciones generales. La historia sucesiva de los Generales nos ofrece una línea de continuidad y cambio, en la que, a través de las directrices de gobierno y de las orientaciones espirituales, es posible seguir la dinámica entre la tradición y la acomodación. En el artículo sobre el P. Arrupe se resume con detalle el forcejeo entre Pablo VI y la Congregación General 32 sobre la supresión de los grados. La serie de los Generales se completa con la de todos los Papas, desde Paulo III hasta Juan Pablo II. Estas líneas comunes a la Compañía universal se pueden completar con otras voces dedicadas a los concilios (Trento, Vaticano I, Vaticano II), y a movimientos religiosos o políticos de alcance universal (Reforma, Regalismo, Liberalismo, Integrista, Nacionalsocialismo, Ecumenismo).

---

*las asociaciones piadosas dirigidas  
por los jesuitas quedan un tanto  
desvaídas si se tiene en cuenta el  
fervor y eficacia que suscitaron*

---

### Las actividades apostólicas, educativas y científicas.

La acción apostólica de los jesuitas, expuesta en cuadros de conjunto, ofrece gran cantidad de ministerios, que podrían aglutinarse en torno a

tres núcleos: los ministerios sacerdotales, la enseñanza, la investigación y cultura. Acaso sea este bloque el menos logrado, debido a la dificultad de ofrecer visiones de conjunto. Los ministerios sacerdotales resultan acaso menos novedosos por ser más conocidos (Catequesis, Predicación, Misiones populares), aunque no faltan aportaciones nuevas sobre la atención a los marginados (Encarcelados, Enfermos, Moriscos) y la ocupación en Ministerios apostólicos especiales ( con prostitutas, minusválidos, emigrantes, y acción de sacerdotes obreros). Las asociaciones piadosas dirigidas por jesuitas (Congregaciones Marianas, Apostolado de la Oración) quedan un tanto desvaídas si se tiene en cuenta el fervor y eficacia que suscitaron.

---

*el diccionario ha dedicado 138  
artículos a la historia de la  
Compañía en otras tantas naciones*

---

El ministerio de la enseñanza se desarrolla en un amplio resumen general bajo la palabra Educación, y en un certero artículo sobre la Ratio Studiorum.

Otros conceptos, como el de Humanismo, ayudan a completar el cuadro. No podía faltar el Teatro, pues formaba parte del sistema educativo antiguo. Es un artículo delicioso con datos sorprendentes. El niño Juan de Yepes (más tarde Juan de la Cruz) actuó quizá en la "Tragedia de Absalón" en el colegio de Medina del Campo. La labor educativa de la Compañía se realizó sobre todo en los Colegios. Solamente se incluyen, bajo ese nombre, once colegios de la Antigua Compañía, entre los que figura el Colegio Imperial de Madrid. Se echa de menos un artículo dedicado a las universidades. Una reseña de los principales centros de enseñanza superior habría completado la historia de un ministerio tan continuado y decisivo.

El cultivo de las ciencias, en sus diversas ramas, ha sido otra de las actividades constantes de los jesuitas. Es natural que fueran las ciencias eclesiásticas las más cultivadas, empezando por la Teología. El artículo que se le dedica es muy completo, pues va desarrollando los diferentes tratados y fases del pensamiento teológico a lo largo de ocho capítulos, en los que han colaborado 21 autores. Las 57 páginas a doble columna podría dar lugar a un libro monográfico de unas 150 páginas. Algo parecido puede decirse del apartado dedicado a la Filosofía. Artículos especiales han merecido otras disciplinas que califican a distintas Ciencias (Físicas,

Históricas, Naturales, Orientales, de la Religión), o que se estudian bajo su propio epígrafe. Entre estas merecen destacarse las dedicadas a Literatura (amplio recorrido por diversas lenguas), Derecho, Economía, Astronomía, Cosmografía, Matemáticas, Geofísica y Óptica.

### **La historia por naciones, con atención especial a España.**

El Diccionario ha dedicado 138 artículos a la historia de la Compañía en otras tantas naciones. Se refleja una presencia universal, aunque desigual. La diferencia entre antigua y nueva Compañía suele imponer una periodización fundamental en todas partes. En cada país los avatares políticos influyen decisivamente en el desarrollo de la Compañía. Pero no es menos decisivo el espíritu misionero. Por eso, las empresas religiosas y culturales de los jesuitas en los grandes países de misión (empezando por Etiopía, India, China y Japón, y siguiendo por otros países evangelizados) ofrecen interesantes aportaciones a la expansión del cristianismo, a la difusión de la cultura y a los descubrimientos geográficos. Hay problemas actuales con los que tuvieron que enfrentarse los antiguos misioneros. El Diccionario explica los Ritos chinos y malabares, que plantean la inculturación de la fe en civilizaciones autóctonas, la Esclavitud negra, que acusa las posiciones ante el racismo y la injusticia, o las Reducciones del Paraguay (en el apartado de América Hispana), que ensayan soluciones indígenas en la civilización de pueblos nuevos.

En general las síntesis históricas por naciones están bien hechas, teniendo en cuenta los límites impuestos. No es posible descender a pormenores. Hay historias de naciones que podemos llamar matrices, como son las de los grandes pueblos de Europa, en los que la Compañía se afianzó y difundió. Italia, Francia, España, Portugal, Alemania, Austria, Bélgica, Holanda, Hungría o Polonia han encontrado buenas síntesis, escritas, generalmente, por varios autores. El P. Duclos ha trazado, en solitario, un buen resumen para Francia, al igual que J. Stierli para Alemania. En los países católicos hispanoamericanos y en Filipinas la presencia de la Compañía ha sido siempre importante, y así lo reflejan los artículos correspondientes. En la edad contemporánea los Estados Unidos ofrecen el despliegue más brillante. En otras naciones la Compañía ha tenido una presencia singular, como es el caso de Inglaterra e Irlanda con sus mártires, o Rusia, que fue refugio de los jesuitas antiguos y cuna de los rena-

---

## Manuel Revuelta González

cidos. Las naciones de Europa oriental, como Albania, presentan datos muy recientes sobre la persecución comunista y la readmisión de los jesuitas tras la caída del aquel régimen.

España es, seguramente, la nación que más espacio ocupa en el Diccionario. No es de extrañar, si se tienen en cuenta los orígenes del Fundador y de la mayor parte de sus compañeros, la expansión misionera a Hispanoamérica y Filipinas, y el nutrido número de jesuitas españoles insignes. El artículo fundamental es, naturalmente, el que aparece bajo el nombre de España. Es un artículo colectivo. Cada fase histórica ha sido encargada a un especialista. La antigua Compañía ha estado a cargo de C. Dalmases (1540-1615), M. Batllori (1615-1705) e I. Pinedo (1687-1687). La Compañía restaurada fue confiada a M. Revuelta (1815-1931), Q. Aldea (1931-1936) y A. Álvarez Bolado (1936-1989). Hay que añadir otro artículo, desglosado del anterior, bajo el epígrafe Expulsión de la CJ de España (I. Pinedo). Estos dos artículos hacen un total de 63 páginas del Diccionario, que podrían formar un libro muy digno y completo. Es el relato más largo de los dedicados a naciones. Si se añaden otros artículos referidos a España (Inquisición, Matanza de frailes, Integrista) te-

nemos, a parte de las biografías, una base informativa y documental de no escaso valor.

---

*el diccionario es, además una  
aportación cultural inestimable  
en el nivel propio de este género  
de obras*

---

El artículo dedicado a América Hispánica es un magnífico complemento

de lo anterior. Resume la acción de los jesuitas en trece enjundiosos capítulos, que desarrollan aspectos comunes a la evangelización de América, pues la historia particular de cada país se expone en el artículo que se dedica por separado a cada uno de ellos. En el artículo de la América Hispánica se habla de envíos de misioneros, títulos de conquista, métodos misionales, historiografía, descubrimientos y cartografía, lingüística, antropología, historia natural, arquitectura y arte, intervención de los jesuitas en el tratado de límites, en la independencia de Hispanoamérica y en la restauración de la Compañía desde España, entrado ya el siglo XIX. Han colaborado en esta amplia y bien lograda síntesis once autores.

\*\*\*

---

## El nuevo diccionario de la Compañía de Jesús

El Diccionario que acaba de aparecer es el fruto de una obra colectiva, que hace visible la unión del cuerpo de la Compañía, tan deseada por San Ignacio. Los dos directores, el P. O'Neill, iniciador de la empresa; y el P. Domínguez, que la ha llevado a feliz término, merecen gratitud sincera por la tenacidad y acierto que han puesto en un trabajo erizado de dificultades. Junto a ellos ha habido una nube de colaboradores, en diverso grado, anónimos muchos de ellos, sin más aliciente que la satisfacción de un servicio bien hecho. Los principales beneficiarios de la obra son los mismos jesuitas, que reciben un instrumento de fácil manejo para conocer su propia historia. El Diccionario es, además, una aportación cultural estimable en el nivel propio de este género de obras. Facilita información, esclarece conceptos, resume temas complicados con garantías de objetividad, conduce a conocimientos más amplios y abre el camino a la investigación. Ha sido un aventura científica laboriosa con final feliz. ■

CHARLES E. O'NEILL, S.I., JOAQUÍN M<sup>a</sup> DOMÍNGUEZ, S.I.  
(Directores), *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús. Biográfico-Temático*. Institutum Historicum S.I., Roma, Universidad Pontificia Comillas, Madrid, 2001. 4 t. LIII+4110 p.